

Recensión de Libro

**SAMWAYS, MICHAEL J. 2005. INSECT DIVERSITY CONSERVATION.
CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS**

Siendo ecólogo evolutivo y estudiando animales que han llamado poco la atención comparado con otros grupos (por ejemplo, aves), me sorprende (y escandaliza, por llamarlo de alguna manera) encontrar contribuciones potencialmente clásicas en el campo de la entomología en disciplinas que han sido abordadas desde hace años en otros grupos. En mis clases de ecología de la conducta, a menudo enfrento a mis estudiantes con la idea de que si nuestra misión es entender la diversidad de este planeta, mucha gente está usando los grupos taxonómicos equivocados: la diversidad reside en los insectos más que en ningún otro grupo. Es muy probable encontrar un nuevo mecanismo fisiológico, una nueva conducta, una nueva adaptación, entre otras cosas, en insectos más que en otro grupo. La razón: más que nada, este planeta está hecho de insectos.

No tan sólo la diversidad de los insectos ha hecho que nuestros esfuerzos por entenderlos sean siempre pocos, no son sujetos que despierten el sentido estético en el público en general. Los insectos incluyen muchas especies nocivas para el ser humano y, en muy raros casos, son carismáticos como es el caso de vertebrados de gran tamaño. Lamentablemente esto ha llevado a un callejón sin salida donde, en este mundo donde la diversidad se está perdiendo a una velocidad alarmante, es difícil dar solución a este tipo de problemas. Un avance sustancial es precisamente lo que se encuentra en el libro de Michael J. Samways. Esta es una obra muy actualizada de una última versión de hace más de diez años, que trata de dar un panorama general del porqué de un esfuerzo de conservación de la diversidad de insectos y las posibles vías para lograrlo, lidiando con el reducido entendimiento de la taxonomía, ecología y evolución de este grupo.

Este libro consta de tres grandes secciones: a) la necesidad de la conservación de los insectos; b) las implicaciones ecológicas de la acción humana en la conservación; y c) las vías de conservación y manejo de la diversidad entomológica. La primera sección abunda enormemente en reflexionar el porqué de la necesidad de proteger a los insectos. Esto no sorprende después de todo ya que, como mencioné antes, este grupo no despierta la apreciación del ciudadano común y corriente. Esta misma sección continúa reflexionando sobre el papel de los insectos en la conservación de los procesos ecológicos, haciendo hincapié en la vasta contribución de los insectos en todos estos procesos. Esta es quizás la parte más floja del libro ya que toca los temas de los papeles ecológicos de manera escueta. La segunda sección muestra los riesgos que este grupo enfrenta en este mundo en los diferentes contextos que el ser humano ha impuesto directa o indirectamente: la contaminación, el cambio en el uso de suelo, las especies introducidas, el control biológico, la ingeniería genética y el cambio climático. El autor hace un esfuerzo en recoger literatura que apoya o no la pérdida de diversidad y la pone en una balanza. A menudo, claro, se dejan ver claras lagunas en esta sección nuevamente porque los insectos han sido muy poco estudiados. Sin embargo, es evidente que el esfuerzo del

autor es notable al resaltar los temas de actualidad como son la ingeniería genética y el cambio climático. La tercera parte es más práctica, incluye los métodos para la conservación y manejo de la diversidad. El autor hace mucho hincapié en el papel del mapeo, los inventarios y el monitoreo a distintos niveles de organización. Incluye también el uso de algunas prácticas para el manejo y restauración de la diversidad. Es en esta parte donde maneja la posibilidad de restaurar la conservación con planes claros y concisos dentro y fuera de las ciudades. Aduce a la necesidad de una política de conservación a todos los niveles geográfico-políticos. Esta es quizás la sección más robusta.

El libro está profusamente provisto de ejemplos entomológicos donde deja ver que este es un grupo muy poco abordado en las prácticas de conservación. Cada uno de los doce capítulos en las tres secciones tiene una introducción y resumen muy adecuados. Tiene un número razonable de gráficas y tablas de estos ejemplos. Para mi desánimo, sin embargo, tiene pocas fotos y son de pobre calidad. Curiosamente, contiene algunas ilustraciones en color al comienzo de cada capítulo de alto contenido simbólico-ecologista con inserciones histórico-filosóficas a gusto del autor que pueden parecer poco estéticas.

Recomiendo este libro para el lector no instruido en la biología de la conservación más que para el que ya está inmerso en este campo. Admito, sin embargo, que los expertos encontrarán varias reflexiones muy valiosas aunque no hallarán grandes avances metodológicos. Es un buen libro para un curso de biología de la conservación donde los insectos entren como otro grupo clave.

Finalmente es saludable que el grupo más esplendoroso del planeta empiece a llamar la atención. A mi parecer, este es el mayor logro de esta obra.

Alejandro Córdoba Aguilar

Laboratorio de Ecología de la Conducta de Artrópodos,
Instituto de Ecología, Universidad Nacional Autónoma de México,
Coyoacán, 04510, México, D. F.
acordoba@ecologia.unam.mx